

LOS SUEÑOS EN LA NOVELA GRIEGA: LONGO¹

Regla Fernández Garrido

Universidad de Huelva

o

El artículo analiza el contenido y la función de los sueños en la novela de Longo *Dafnis y Cloe* y se pone de manifiesto que se distribuyen a lo largo del relato de acuerdo con la técnica paralelística que caracteriza al autor.

This article analyses the contents and function of dreams in Longus' *Daphnis and Chloe* in order to show how these dreams are located along the novel according to the author's own parallelistic technique.

En el número anterior de esta misma revista abordé el tratamiento y uso que hacían de los sueños los dos primeros novelistas griegos cuyas obras conservamos completas². Comenzaba resaltando la importancia que en el género se daba a los sueños, como una muestra más del ambiente cultural de la época imperial. Señalaba también que los sueños se utilizaban como una técnica narrativa, con dos funciones: la de anticipación, cuando sirven para presentar hechos que ocurrirán más tarde, y la de motor de la acción, cuando provocan en el soñador una reacción concreta que va a condicionar el curso posterior de los acontecimientos³.

¹ Este trabajo ha sido realizado gracias al Proyecto de Investigación "Ideología y cambios religiosos en el Mediterráneo antiguo" (PB97-0437).

² "Los sueños en la novela griega: Caritón de Afrodiasias y Jenofonte de Éfeso", *Habis* 34 (2003) 345-364.

³ La primera es que la que T. Hägg (*Narrative Techniques in Ancient Greek Romances. Studies in Chariton, Xenophon Ephesius and Achilles Tatius* [Stockholm 1971]) atribuye al recurso de los sueños en las novelas que analiza, y la segunda es la subrayada por S. Bartsch ("Dreams, Oracles and Oracular Dreams: Misinterpretation and Motivation", *Decoding the Ancient Novel: The Reader and the Role of Description in Heliodorus and Achilles Tatius* [Princeton 1989] 80-108).

En este trabajo me centraré en los sueños de la novela de Longo *Dafnis y Cloe*, de la que se ha resaltado su tema y ambiente bucólicos, la exaltación que hace de la vida sencilla y pastoril, alejada del ambiente revuelto y aventurero que se respira en las restantes novelas. Se ha puesto de manifiesto, asimismo, la cuidada técnica de su autor, el preciosismo de su estilo y su perfecto paralelismo, que no está determinado por la acción misma, como en las dos novelas anteriores, en las que los protagonistas pasaban la mayor parte del tiempo separados y el autor se veía obligado a ir de uno a otro, contando las peripecias que les ocurrían. En Longo, por el contrario, el paralelismo está en el propio punto de partida, con una planificación cuidada y buscada⁴. Estos rasgos de estilo se aprecian de manera clara en los sueños, del mismo modo que en otros niveles del relato.

En la novela de Longo se describen con mayor o menor detalle siete sueños⁵, que se distribuyen de forma muy equilibrada a lo largo de los cuatro libros de la obra y que guardan una perfecta simetría tanto entre ellos mismos como respecto de otros elementos del relato. Encontramos sueños de los padres de los dos jóvenes protagonistas abriendo y cerrando la novela: el primero, nada más iniciado el relato (1.7.1-2), es el sueño de Driante y Lamón, los padres adoptivos de Cloe y Dafnis respectivamente, que en la misma noche tuvieron los dos idéntico sueño, referido a los dos jóvenes. Los últimos dos sueños son los de Dionisófanos (4.34.1) y Megacles (4.35.5), los padres naturales de Dafnis y Cloe respectivamente, y su contenido también se relaciona con los muchachos. Entre éstos tenemos los restantes sueños: dos de Dafnis (2.23.1-5 y 3.27.2-5), uno de Briaxis, comandante de los metimnenses (2.26.5-27.3), y otro de Licenion, la que inicia a Dafnis en el amor, si bien éste es un falso sueño que la mujer se inventa para lograr sus propósitos (3.17.1-2). Estos cuatro sueños se sitúan de manera quiástica: el primer sueño de Dafnis está seguido del de Briaxis, y el falso sueño de Licenion está seguido del segundo de Dafnis, los dos sueños del protagonista seguido el primero y precedido el segundo de las visiones de dos personajes del relato (Dafnis-Briaxis/

⁴ M. Brioso ("Aspectos formales del relato en la novela griega antigua", en M. Brioso y F. J. González Ponce [eds.], *Actitudes literarias en la Grecia Romana* [Sevilla 1998] 123-207, 138) señala que el paralelismo en la novela de Longo está "evidentemente planteado como un recurso artístico, perfectamente formalizado y presentado como un juego retórico y estético". Este énfasis en el paralelismo contrasta aún más con el de los novelistas anteriores si se tiene en cuenta que los protagonistas de Longo apenas si se separan en el transcurso del relato. También señala las diferencias de esta novela respecto a las anteriores R. Hunter, "Longus, *Dafnis and Chloe*" en G. Schmeling (ed.), *The Novel in the Ancient World* (Leiden 1996) 370-371.

⁵ Los sueños de la obra de Longo no han sido analizados sistemáticamente hasta ahora. Los estudios que abordan algunos aspectos de los sueños en las novelas, comentados en mi artículo anterior, no tratan, ni siquiera someramente, este autor, exceptuando el de F. Weinstock ("De somniorum visionumque in amatoris graecorum fabulis vi atque usu", *Eos* 35 [1934] 56-60), que lo hace de manera excesivamente descriptiva y que parte del error cronológico de situar a Longo como el último de los novelistas. Encontramos también algunas alusiones en un trabajo de Saïd ("Oracles et devins dans le roman grec", en J. G. Heintz [ed.], *Oracles et prophéties dans l'Antiquité* [Paris 1997] 369, 381, 392-393), y unas líneas en la introducción de J. R. Vieillefond a su edición y traducción en *Belles Lettres* (*Longus. Pastorales [Daphnis et Chloé]* [Paris 1987] 158-159).

Licenion-Dafnis). Todos los sueños se reparten de forma simétrica a lo largo de la obra: en el primer libro tenemos el sueño de los padres adoptivos, que puede considerarse como doble; en el segundo, los sueños de Dafnis y el de Briaxis; en el tercero, los de Licenion y Dafnis; en el cuarto, los de los verdaderos padres de los protagonistas.

De estos siete sueños, cinco son proféticos oraculares (χρηματισμοί), proféticos, en tanto que están orientados al futuro, porque anticipan hechos que están por venir, y oraculares porque en todos ellos aparecen figuras divinas⁶. Un carácter diferente tienen las visiones de Megacles y Licenion. Los dos sueños de Dafnis con las Ninfas, así como el de Briaxis, se narran en estilo directo, al modo homérico: las divinidades se presentan al soñador y le dan unas instrucciones, al tiempo que le pronostican el porvenir. Sin embargo, en los sueños de los padres adoptivos y de Dionisófanos, que tienen como protagonistas a las Ninfas y a Eros, todo se cuenta en estilo indirecto, con la terminología propiamente posthomérica⁷.

Además, en la novela, por dos veces, se mencionan sueños que tienen los jóvenes. El primero de ellos (2.10.1) es el típico sueño no predictivo, provocado por pasiones que afloran⁸. En este caso, los jóvenes acaban de recibir la lección erotodidáctica por parte de Filetas⁹. En la misma línea se incluye la visión que tiene Dafnis, que cree que está acostado con Cloe cuando en verdad duerme junto al padre de ésta (3.9.5).

Todos los sueños relatados, exceptuando estos dos que no son proféticos, cumplen al menos con una de las dos funciones mencionadas: función de anticipación o función de motor. En esta novela, a diferencia de las dos anteriores, no es difícil entender el significado de los sueños, por lo que no hay lugar para interpretaciones erróneas por parte de los protagonistas, y tampoco hay sueños turbadores, que alteren el ánimo, sino que en todos ellos se transmiten mensajes que conducen la acción a un final feliz¹⁰. Además, los sueños que tienen como función ser motor de la acción se caracterizan porque desencadenan una reacción inmediata, una conducta concreta por parte del soñador, que afectan de manera importante al curso de la acción.

⁶ Éstos no los describe Artemidoro, sino Macrobio (*Comentario al Sueño de Escipión de Cicerón* l. 2-11), que define el sueño oracular (*oraculum*) como aquél en el que un dios o una persona respetable se le aparece en sueños al soñador y le da órdenes o le indica el futuro.

⁷ Sobre el tema, véase R. Fernández-M. A. Vinagre, "La terminología griega para 'sueño' y 'soñar'" *CFC: egi* 13 (2003) (en prensa).

⁸ El ἐνύπνιον, frente al sueño predictivo (ὄνειρος), según los denomina Artemidoro de Éfeso (1.1, p. 3.5-4.9 Pack). No obstante, esta distinción terminológica es técnica y artificial y con frecuencia no es tenida en cuenta (véase R. Fernández-M. A. Vinagre [2003]).

⁹ Lección que concluía así: "Pues no hay remedio para Amor ni que se beba ni que se coma ni que se diga en cantos, más que besos y abrazos y acostarse juntos con los cuerpos desnudos" (2.7.7). Los jóvenes ponen en práctica al día siguiente todas las indicaciones, excepto lo de acostarse desnudos, por pudor. Como no consiguen saciar sus deseos, por la noche tienen este sueño y llegan a consumir en sueños lo que les faltó hacer de día.

¹⁰ Vieillefond, 158.

Una clara función de anticiparse a hechos futuros tiene el primero de los sueños narrados, el que simultáneamente tienen Driante y Lamón¹¹:

καὶ ὁ Δρύας καὶ ὁ Λάμων ἐπὶ μιᾶς νυκτὸς ὀρώσιν ὄναρ τοιόνδε τι. Τὰς Νύμφας ἐδόκουν ἐκείνας, τὰς ἐν τῷ ἄντρῳ, ἐν ᾧ ἡ πηγὴ, ἐν ᾧ τὸ παιδίον εὔρειν ὁ Δρύας, τὸν Δάφνιν καὶ τὴν Χλόην παραδιδόναι παιδίῳ μάλα σοβαρῶ καὶ καλῶ, πτερὰ ἐκ τῶν ὤμων ἔχοντι, βέλη σμικραῖμα τοξαρίῳ φέροντι· τὸ δὲ ἐφαψάμενον ἀμφοτέρων ἐνὶ βέλει κελεύσαι λοιπὸν ποιμαίνειν τὸν μὲν τὸ αἰπόλιον, τὴν δὲ τὸ ποίμνιον (1.7.1-2).

Y Driante y Lamón en una misma noche tuvieron el siguiente sueño: les pareció que aquellas Ninfas de la cueva de la fuente en la que Driante encontró al bebé entregaban a Dafnis y a Cloe a un joven impetuoso y hermoso, con alas en los hombros y con un arco y flechas pequeñas. Y que éste, tocando con una sola flecha a ambos, ordenaba que en el futuro apacentaran él el rebaño de cabras y ella el de las ovejas.

Esta doble visión presagia claramente y con detalle el final del relato, a la vez que menciona sus elementos claves. En primer lugar, las Ninfas¹², protectoras de la joven, que se aparecerán en sueños también a Dafnis y confiarán los dos jóvenes a Eros. A continuación, Eros mismo, al que curiosamente los padres adoptivos no reconocen (cf. 1.8.2) y que, aunque está representado con la iconografía propia de la época helenística, conserva la fuerza primigenia y el impulso procreador que se hallaba ya en Hesíodo (cf. 2.7.2)¹³; Eros, que se va a hacer cargo desde el principio de los dos jóvenes —como luego confirmará la intervención erotodidáctica de Filetas— y va a conducir todo su madurar sexual hasta la consumación final en el matrimonio¹⁴. Y en tercer lugar, el disparo de Eros que anticipa la unión final de los dos jóvenes y la alusión al final del relato, en el que los jóvenes deciden consagrarse a la vida pastoril.

Pero junto a la función de anticipación se reconoce también la de motor de la acción porque los padres, con gran disgusto —ya que esperaban un mejor destino para sus hijos por la riqueza de los objetos junto a los que fueron encontrados (1.8.1) y que luego servirán para su reconocimiento— deciden enviarlos a criar cabras y ovejas, y así puede cumplirse la voluntad de los dioses: los dos

¹¹ El paralelismo que guarda esta doble visión debe compararse con el hallazgo de los dos jóvenes por parte de sus padres adoptivos, que sucedió en idénticas condiciones (1.2.2-3 y 1.5.2-3) y con la confesión, al final de la novela, de que los jóvenes fueron niños expósitos (4.19.4-5 y 4.30.3-4).

¹² Viellefond (150; 151) subraya su importancia, dice que se muestran en cada uno de los cuatro libros, por lo que su presencia es constante, y que su nombre se menciona casi 70 veces.

¹³ Sobre los atributos de Eros, véase A. Furtwängler, "Eros", en W. H. Roscher (ed.), *Lexikon der griechischen und römischen Mythologie* 1,1 (Leipzig 1897-1902) cols. 1339-172, especialmente cols. 1365-1368 y N. Blanc-F. Gury, "Eros" *LIMC* III.1 (Zürich 1981-) 851-852. Sobre el papel predominante de Eros en la novela, cf. R. L. Hunter, *A Study of Daphnis & Chloe* (Cambridge 1983) 31-36.

¹⁴ Este sueño será evocado luego por las reflexiones de los dos jóvenes que, tras los consejos de Filetas, identifican al joven que se ha aparecido en el huerto de éste con el que se presentó a sus padres (2.8.4).

jóvenes, por el contacto diario que mantienen apacentando los ganados, se enamoran. Los padres no aciertan a comprender el verdadero significado del sueño, pero presienten su origen divino, y por ello lo obedecen de manera inmediata.

También tiene como función anticipar hechos aún no acaecidos el primero de los dos sueños de Dafnis. Cuando los metimnenses arrebatan a Cloe del lado de Dafnis, el joven queda en un estado de pesadumbre extrema y, agotado por el llanto, cae en un profundo sueño:

Τοιαῦτα λέγοντα αὐτὸν ἐκ τῶν δακρῦν καὶ τῆς λύπης ὕπνος βαθὺς καταλαμβάνει. Καὶ αὐτῷ αἱ τρεῖς ἐφίστανται Νύμφαι, μεγάλαι γυναῖκες καὶ καλαί, ἡμίγυμνοι καὶ ἀνυπόδετοι, τὰς κόμας λελυμέναι καὶ τοῖς ἀγάλμασιν ὅμοιαι. Καὶ τὸ μὲν πρῶτον ἐώκεσαν ἐλεοῦσαι τὸν Δάφνιν· ἔπειτα ἡ πρεσβυτάτη λέγει ἐπιρρωννύουσα. “Μηδὲν ἡμᾶς μέμφου, Δάφνι· Χλόης γὰρ ἡμῖν μᾶλλον ἢ σοὶ μέλει. Ἐμεῖς τοι καὶ παιδίον οὔσαν αὐτὴν ἠλέησαμεν καὶ ἐν τῷδε τῷ ἄντρῳ κειμένην [αὐτὴν] ἀνεθρέψαμεν. Ἐκείνη <καὶ> πεδίοις κοινὸν οὐδὲν καὶ τοῖς προβατίοις τοῦ Δρύαντος. Καὶ νῦν δὲ ἡμῖν πεφρόντισται τὸ κατ’ ἐκείνην, ὡς μήτε εἰς τὴν Μήθυμναν κομισθεῖσα δουλεῦσι μήτε μέρος γένοιτο λείας πολεμικῆς. Καὶ τὸν Πᾶνα ἐκείνον τὸν ὑπὸ τῇ πίτυϊ ἰδρυσμένον ὃν ὑμεῖς οὐδέποτε οὐδὲ ἄνεσις ἐτιμήσατε, τούτου ἐδεήθημεν ἐπικούρον γενέσθαι Χλόης· συνήθης γὰρ στρατοπέδοις μᾶλλον ἡμῶν καὶ πολλοὺς ἦδη πολέμους ἐπολέμησε τὴν ἀγροικίαν καταλιπών· καὶ ἅπεισι τοῖς Μήθυμναίοις οὐκ ἀγαθὸς πολέμιος. Κάμνε δὲ μηδέν, ἀλλ’ ἀναστὰς ὄφθητι Λάμῳ καὶ Μυρτάλῃ, οἱ καὶ αὐτοὶ κείνται χαμαί, νομίζοντες καὶ σὲ μέρος γεγονέναι τῆς ἀρπαγῆς· Χλόη γὰρ σοι τῆς ἐπιούσης ἀφίξεται μετὰ τῶν αἰγῶν, μετὰ τῶν προβάτων, καὶ νεμήσετε κοινῇ καὶ συρίσετε κοινῇ· τὰ δὲ ἄλλα μελήσει περὶ ὑμῶν Ἐρωτι” (2.23.1-5).

Tras hablar así se apodera de él un pesado sueño, como resultas de las lágrimas y la pena. Y se le presentan las tres Ninfas, mujeres altas y hermosas, semidesnudas y descalzas, con el pelo suelto y parecidas a sus estatuas¹⁵. Y al principio pareció que se compadecían de Dafnis; luego la mayor le dijo, animándolo: “No nos hagas reproches, Dafnis, porque nos preocupamos por Cloe más que tú. En efecto, nosotras nos compadecimos de ella cuando era una niña y la criamos a ella que había sido depositada en esta gruta. No tiene nada en común ella ni con estas llanuras ni con los rebaños de Driante. Y ahora tenemos resuelto que no la hagan esclava llevándola a Metimna, y que no sea parte de un botín de guerra. Y a aquel Pan que se está bajo el pino al que vosotros nunca honrasteis, ni siquiera con flores, le pedimos que vaya en auxilio de Cloe, pues está más acostumbrado a los ejércitos¹⁶ que nosotras y ha peleado ya en muchas guerras dejando su residencia rústica. Y marchará

¹⁵ Cf. la descripción de las Ninfas en 1.4.2.

¹⁶ Pan es, ante todo, una divinidad relacionada con los pastores y los rebaños, pero también se le relaciona con la guerra, atribución que parece derivar de la inclinación y capacidad de los pastores para ser soldados, debida a que realizaban también tareas cinegéticas (K. Wernicke, “Pan”, en Roscher [ed.], 3.1, cols. 1347-1481, especialmente col. 1388. Cf. la advocación de Pan Guerrero en 4.39.2.

contra los metimnenses como enemigo no bueno. No sufras, sino que levántate y déjate ver ante Lamón y a Mírtale, que también ellos están abatidos, porque piensan que tú te has convertido también en parte del botín. Pues Cloe llegará junto a ti mañana, con las cabras, con las ovejas y las apacentaréis juntos y tocaréis la zampoña juntos. Y lo demás relativo a vosotros a será incumbencia de Eros”.

De nuevo son aquí figuras divinas las que se presentan al personaje. Las Ninfas tienen un papel importante en la novela: éstas son las que criaron a Cloe, que fue encontrada en su gruta (1.5.2), por ello se preocupan por la joven más que Dafnis.

El sueño, de inspiración homérica¹⁷ y tan fácil de interpretar por su claridad, consta de varias partes: la queja de las Ninfas ante los reproches que Dafnis les ha hecho, en su desesperación, poco antes de quedarse dormido (2.22-1-2), queja que no está fundamentada pues desde siempre se han preocupado por la muchacha; el adelanto del origen noble de la joven, algo que sus padres adoptivos ya suponen y que se corroborará al final del relato; el anuncio del final que va a tener el episodio del rapto: la liberación inmediata de Cloe por intervención de Pan, a pesar de que los jóvenes nunca lo honraron¹⁸; la noticia de que en el futuro de los dos jóvenes se va a ocupar Eros, como ya se puso de manifiesto en el anterior sueño de sus padres adoptivos y como el propio Filetas les dice que el dios Eros le ha encargado. Además de anticipar hechos que aún no han ocurrido, el sueño actúa también como motor: los reproches de las Ninfas impulsan al joven a rendir a las Ninfas y a Pan los honores que merecen (2.24.1-3)¹⁹.

Los sueños restantes funcionan como motor, provocando reacciones y conductas que inciden en la acción del relato. Así, los sucesos que anticipaba el sueño antes descrito, el primer sueño de Dafnis con las Ninfas, encuentran su realización con la intervención de Pan, que se presenta en sueños al coman-

¹⁷ Obsérvese la personificación del sueño en tanto que estado de reposo y cómo se expresa que las Ninfas se presentan, como si fueran figuras con existencia independiente. En ningún momento aparece ninguno de los verbos de época posthomérica: “vio”, “le pareció que”, sino que la aparición se narra como si se tratara de un estado de vigilia.

¹⁸ En adelante, no obstante, Pan va a presidir los hechos más importantes de la vida de los jóvenes: Dafnis consagra a Pan su siringa pequeña cuando Filetas le regala la suya (2.38.1), al día siguiente saludan a las Ninfas y a Pan antes de realizar ninguna otra actividad (2.38.3), Dafnis promete a Cloe amor ante el pino de Pan, jurando por éste (2.39.1), y Cloe hace lo propio jurando por las Ninfas (2.39.2). Cuando, con la llegada de la primavera, vuelven a sus tareas pastoriles, lo primero que hacen es volver a adorar con guirnaldas a las Ninfas y a Pan (3.12.2-4). También se incluyen historias mitológicas relacionadas con Pan: la de Pitis, la de Siringa, la de Eco (3.23), todas ellas de contenido amoroso, como es el tema de la novela. Cuando, al final de la novela, Dafnis es reconocido como hijo de Dionisófanos y entrega a los dioses sus pertenencias de pastor, entre los dioses a los que honra con sus posesiones pastoriles están Dioniso, Pan y las Ninfas (4.26.2).

¹⁹ Y más tarde, cuando Dafnis se reencuentra con Cloe (2.29.2-3), recuerda este sueño y cumple la promesa que hizo a las Ninfas de sacrificarles su mejor cabra (2.30.5) y la que hizo a Pan de sacrificarle el mejor cabrito, al que coronó de pino (2.31.2-3), sacrificio al que asiste su maestro Filetas, acompañado de su hijo Tíforo.

dante de los metimnenses y lo amenaza con la destrucción si no atiende a sus órdenes:

ἀμφὶ μέσσην ἡμέραν ἐς ὕπνον οὐκ ἄθει τοῦ στρατηγοῦ καταπεσόντος αὐτὸς ὁ Πάν ὠφθη τοιάδε λέγων· “ὦ πάντων ἀνοσιώτατοι καὶ ἀσεβέστατοι, τί ταῦτα μαινομένας φρεσὶν ἐτολήσατε; Πολέμου μὲν τὴν ἀγροικίαν ἐνεπλήσατε τὴν ἐμοὶ φίλην, ἀγέλας δὲ βοῶν καὶ αἰγῶν καὶ ποιμνίων ἀπηλάσατε τὰς ἐμοὶ μελομένας· ἀπεσπάσατε δὲ βωμῶν παρθένον, ἐξ ἧς Ἔρως μῦθον ποιῆσαι θέλει· καὶ οὔτε τὰς Νύμφας ἠδέσθητε βλεπούσας οὔτε τὸν Πᾶνα ἐμέ. Οὐτ’ οὖν Μήθυμναν ὄψεσθε μετὰ τοιούτων λαφύρων πλέοντες, οὔτε τὴνδε φεύξεσθε τὴν σύριγγα τὴν ὑμᾶς ταράττουσαν· ἀλλὰ ὑμᾶς βορὰν ἰχθύων θήσω καταδύσας, εἰ μὴ τὴν ταχίστην καὶ Χλόην ταῖς Νύμφαις ἀποδώσεις καὶ τὰς ἀγέλας Χλόης καὶ τὰς αἴγας καὶ τὰ πρόβατα. Ἀνάστα δὴ καὶ ἐκβίβαζε τὴν κόρην μεθ’ ὧν εἶπον. Ἠγήσομαι δὲ ἐγὼ καὶ σοὶ τοῦ πλοῦ κάκεινῃ τῆς ὁδοῦ” (2.26.5-27.3).

Alrededor de mediodía, no sin ayuda de los dioses, el comandante cayó en un sueño y vio que Pan en persona le decía lo siguiente: “Oh, los más sacrilegos e impíos de todos, ¿por qué os habéis atrevido a esto con corazones enloquecidos? Habéis llenado de guerra el campo que me es grato y habéis alejado rebaños de vacas, cabras y ovejas que están a mi cargo. Habéis arrancado de los altares a una doncella cuya historia quiere Eros que se cuente y no habéis temido a las Ninfas, que os estaban mirando, ni a mí mismo, a Pan. Por todo ello, no vais a ver Metimna si navegáis con semejante botín ni vais a huir de esta siringa que os hace estremecer. Os hundiré y os daré como comida a los peces, en el caso de que no devolváis lo antes posible a las Ninfas a Cloe, con las cabras y las ovejas. Por tanto, levántate y desembarca a la doncella con lo que he dicho. Yo te conduciré a ti en tu navegación y a ella en su camino”.

Esta visión ha estado precedida de una serie de signos divinos que no han sido identificados convenientemente por los metimnenses²⁰, por ello los dioses originan la visión (de ahí la expresión “no sin ayuda de los dioses”). Según Artemidoro (2.37), soñar con Pan debe ser interpretado como algo favorable si quien sueña pertenece al grupo de los pastores, ya que el dios es su protector, y también al de los cazadores. Para todos los demás, significa desórdenes y tumultos. Por lo tanto, el comandante, temeroso de que se cumplieran las amenazas del dios, ordena inmediatamente que busquen a Cloe, a la que encuentran coronada de pino (árbol de Pan). Inmediatamente la conduce a tierra en su propia nave capitana. Cuando lo hace, vuelve a escuchar el sonido de la zampoña, esta vez con

²⁰ Por ejemplo, durante la noche la tierra se ilumina y se oye un ruido de remos, como si una importante flota se acercara con la intención de atacarlos (2.25.3-4) y, ya de día, de entre los rebaños, unos estaban coronados de hiedra con racimos y otros aullaban como si fueran lobos, al tiempo que Cloe estaba coronada con pino, mientras que en el mar se producían también portentos y se dejaba escuchar el sonido de la flauta (2.26.1-3). Todos estos prodigios los atribuye Longo explícitamente a la intervención de Pan (2.26.5).

tono pastoril, y las ovejas vuelven a tierra rodeando a Cloe como un coro de danzantes (2.28-29).

El sueño de Licenion provoca la iniciación de Dafnis en los secretos del amor, aunque se trate de un sueño inventado por ella para poder gozar de Dafnis²¹, so pretexto de enseñarlo, pero tan bien urdido que parece verdadero, y de hecho logra convencer al joven. Licenion dice que ha soñado con las Ninfas, que le han pedido que enseñe a Dafnis:

“ἐρῶς” εἶπε “Δάφι, Χλόης, καὶ τοῦτο ἔμαθον ἐγὼ νύκτωρ παρὰ τῶν Νυμφῶν. Δι’ οὐείρατος ἐμοὶ καὶ τὰ χιτίζα σου διηγῆσαντο δάκρυα καὶ ἐκέλευσάν σε σῶσαι διδαξαμένην τὰ ἔρωτος ἔργα” (3.17.1-2).

“Estás enamorado Dafnis –le dijo– de Cloe y esto lo he sabido esta noche por las Ninfas. Por medio de un sueño me han contado tus lágrimas de ayer y me han ordenado que te salve, enseñándote las tareas del amor”.

La lección práctica de Licenion tiene un inesperado efecto en Dafnis: por fin conoce la práctica amorosa, pero, según las indicaciones de Licenion, teme hacerle daño a Cloe por lo que la unión sexual de los jóvenes se demora hasta el final del relato, hasta el momento en que están casados.

También provoca una reacción de Dafnis, conducente a mejorar su situación económica, el segundo sueño que éste tiene con las Ninfas:

Αἱ δὲ αὐτῷ καθεύδοντι νύκτωρ ἐν τοῖς αὐτοῖς ἐφίστανται σχήμασι, ἐν οἷς καὶ πρότερον ἔλεγε δὲ ἡ πρεσβυτάτη πάλι· “γάμου μὲν μέλει τῆς Χλόης ἄλλω θεῷ, δῶρα δέ σοι δώσομεν ἡμεῖς, ἃ θέλξει Δρύαντα. Ἡ ναῦς ἡ τῶν Μηθυμναίων νεανίσκων, ἧς τὴν λύγον αἱ σαί ποτε αἶγες κατέφαγον, ἡμέρα μὲν ἐκείνη μακρὰν τῆς γῆς ὑπνηχέθη πνεύματι· νυκτὸς δὲ, πελαγίου ταράσαντος ἀνέμου τὴν θάλασσαν, εἰς τὴν γῆν εἰς τὰς τῆς ἄκρας πέτρας ἐξεβράσθη. Αὕτη μὲν οὖν διεφθάρη καὶ πολλὰ τῶν ἐν αὐτῇ· βάλαντιον δὲ τρισχιλίων δραχμῶν ὑπὸ τοῦ κύματος ἀπεπτύσθη καὶ κείται φυκίοις κεκαλυμμένον πλησίον δελφίνος νεκροῦ, δι’ ὃν οὐδεὶς οὐδὲ προσῆλθεν ὄδοιπόρος, τὸ δυσῶδες τῆς σηπεδόνης παρατρέχων. Ἀλλὰ σὺ πρόσελθε καὶ προσελθὼν ἀνελοῦ καὶ ἀνελόμενος δός. Ἰκανόν σοι νῦν δόξει μὴ πένητι, χρόνῳ δὲ ὕστερον ἔση καὶ πλούσιος” (3.27.2-5).

Ellas se le presentan de noche mientras dormía, con el mismo aspecto que la vez anterior²². Y de nuevo le dijo la mayor: “Del matrimonio con Cloe se preocupa otro dios²³, pero nosotros te daremos regalos que encantarán a Driante. El barco de los jóvenes metimnenses, cuyas amarras se comieron una vez tus cabras, aquel día fue empujado por el viento lejos de tierra. Y por la noche, un viento marino agitó el mar y fue arrastrada a tierra, contra las piedras del promontorio. Por consiguiente, el barco fue destruido y mucho de lo

²¹ Puede compararse con el falso sueño del Gran Rey en la novela de Caritón (6.2.2-3).

²² Se refiere sin duda a la primera aparición en sueños de éstas (cf. 2.23.1-5)

²³ Eros, sin duda, como ya le anticiparon al final del sueño anterior, cuando le dijeron que este dios se iba a ocupar de todo lo referente a ambos.

que había dentro. Pero una bolsa de tres mil dracmas fue escupida por el oleaje y está oculta por algas cerca de un delfín muerto, por ello, por evitar el olor de la podredumbre no se ha acercado ningún viajero tampoco. Pero tú acércate y, tras haberte acercado, coge el dinero, y cuando lo hayas cogido, dáselo. Te será suficiente para no parecer pobre ahora, pero después, con tiempo, serás incluso rico”.

Obsérvese la precisión de las instrucciones que dan las Ninfas a Dafnis y cómo pronostican que luego será rico, lo que se realiza cuando Dionisófanos lo reconoce como su hijo. Este sueño impulsa a Dafnis a buscar este botín (motor de la acción), que mejorará su situación y consideración como pretendiente de Cloe, y al mismo tiempo es anticipador, porque pronostica que luego será rico de verdad.

Los mismos elementos (motor+anticipación), aunque colocados en orden inverso, presenta el último de los sueños oraculares de la novela, el de Dionisófanos, padre biológico de Dafnis, una vez que ha reconocido a su hijo, hecho que se anticipaba en el segundo sueño de Dafnis con las Ninfas:

”Ουαρ δὲ Διονυσοφάνει μετὰ φροντίδα πολλὴν εἰς βαθὺν ὕπνον κατενεχθέντι τοιόνδε γίνεται. ”Εδόκει τὰς Νύμφας δεῖσθαι τοῦ Ἔρωτος ἤδη ποτε αὐτοῖς κατανεῦσαι τὸν γάμον· τὸν δὲ ἐκλύσαντα τὸ τοξάριον καὶ ἀποθέμενον τὴν φαρέτραν κελεύσαι τῷ Διονυσοφάνει πάντας τοὺς ἀρίστους Μιτυληναίων θέμενον συμπότας, ἤνικα ἂν τὸν ὕστατον πλήσῃ κρατῆρα, τότε δεικνύειν ἐκάστῳ τὰ γνωρίσματα, τὸ δὲ ἐντεῦθεν ᾄδειν τὸν ὑμέναιον (4.34.1).

Dionisófanos, que había caído en un pesado sueño tras su mucha preocupación, tuvo el siguiente sueño: le pareció que las Ninfas pedían a Amor que accediera ya al matrimonio de ellos y que éste, destensando el arco y quitándose el carcaj, ordenó a Dionisófanos que invitara a un banquete a todos los notables de Mitilene y que, cuando hubiese llenado la última cratera, que entonces mostrara a cada uno los *gnorísmata*, y que entonces se cantaría el himeneo.

Este sueño se compone de dos partes: en la primera las Ninfas piden a Eros –las divinidades que tan importante papel han tenido a lo largo de todo el relato– que consienta al matrimonio de los dos jóvenes. En la segunda parte tenemos, de nuevo, instrucciones precisas para que pueda ser descubierto el padre biológico de Cloe.

Y en último lugar, el sueño de Megacles, el verdadero padre de la joven, que es un sueño no oracular. En efecto, no se presenta ninguna divinidad y el sueño es interpretado como simbólico por parte del anciano:

Οὐκέτι γοῦν οὐδὲ θυγατρίου γενέσθαι πατῆρ εὐτύχησα, ἀλλ’ οἱ θεοὶ ὥσπερ γέλωτά με ποιούμενοι νύκτωρ ὀνειρούς μοι ἐπιπέμπουσι, δηλοῦντες ὅτι με πατέρα ποιήσει ποίμμιον (4.35.5).

Y ya no tenía la suerte de ser padre de una hija, pero los dioses, como burlándose de mí, me envían de noche sueños, mostrándome que una oveja me hará padre.

En realidad se trata de un sueño teoremático (en el que se ve exactamente lo que va a suceder, o en este caso, algo que ya ha sucedido pero que el soñador desconoce), perfectamente acorde con la realidad porque Cloe fue alimentada por una cabra (1.5.2). Obsérvese que, aunque en este sueño no se presenta una divinidad, sí que se entiende que tiene un origen divino, que es una señal que los dioses le envían.

A modo de repaso, puede concluirse que en esta novela los sueños se estructuran como anillos concéntricos. El primero de los anillos –el exterior, podríamos llamarlo– lo constituyen el doble sueño de Driante y Lamón y los sueños de Dionisófanos y Megacles, que tienen todos como tema el origen y el destino de los jóvenes y en ellos, quitando el de Megacles, aparecen las Ninfas y Eros, divinidades de la novela que protegen a la pareja. Si en el primero de los sueños las Ninfas entregaban los muchachos a Eros, que unía sus destinos, en el de Dionisófanos las Ninfas piden a Eros que consienta el matrimonio de los dos jóvenes, anticipando ambos en su primera parte el desenlace de la novela. Pero también tienen los dos sueños una segunda parte que cumple la función de ser motor de la acción: en el sueño que abre el relato, Eros ordena a los padres adoptivos que envíen a sus hijos a apacentar rebaños, lo que hace posible su enamoramiento. En el sueño de Dionisófanos, Eros, que sí es reconocido por el soñador, le ordena que invite a un banquete a todos los nobles de Mitilene, para que se pueda producir el reconocimiento de Cloe. El segundo de los anillos concéntricos lo conforman los dos sueños de Dafnis, ambos con las Ninfas que se dirigen a él y le dan instrucciones al tiempo que le anticipan lo que va a ocurrir; y el tercero, los sueños de Briaxis y Licenion que, si bien de muy diferente índole, desencadenan acontecimientos importantes para la trama.

En los sueños de esta obra aparecen reiteradamente las divinidades que tienen un papel importante en la trama –Eros, las Ninfas y Pan–, hasta tal punto que se ha dicho que forman una tríada²⁴ encargada de llevar a buen término la historia. Cuando nos encontramos con visiones en las que aparece tan sólo una de ellas, siempre se encarga el autor de mencionar a las otras dos: cuando las Ninfas se aparecen por primera vez a Dafnis, mencionan a Pan y a Eros; cuando Pan se aparece a Briaxis, menciona a Eros y a las Ninfas.

De igual modo, también unos sueños aluden a otros: en el segundo de los sueños de Dafnis con las Ninfas se menciona que éstas aparecen con el mismo aspecto que en el primero y en ambos es la mayor quien habla a Dafnis; el sueño fingido de Licenion no es con las Ninfas de manera casual, sino que se elige a

²⁴ Vieillefond (CXLVIII, n. 1) señala que este agrupamiento de las tres divinidades se señala desde el Preámbulo y, por dos veces, en la conclusión de la novela (4.36.2 y 4.39.1), alterando en una y otra mención el orden de las divinidades. En efecto, en el preámbulo se dice que la obra es una ofrenda a Eros, las Ninfas y Pan, y al final se dice que los dos jóvenes, durante el resto de sus vidas, veneraron como a sus dioses a las Ninfas, a Pan y a Eros, al tiempo que pasaban la mayor parte de su tiempo con ocupaciones pastoriles (4.39). También subraya Vieillefond (209) el culto de Longo al número tres o a la agrupación ternaria, que atribuye a la influencia pitagórica.

éstas porque son las divinidades que se han presentado al joven en los dos sueños que tiene; los padres adoptivos y Dionisófanos sueñan con las Ninfas y con Eros, con cómo éstas les piden algo al dios del amor; el segundo sueño de Dafnis con las Ninfas tiene como tema el botín perdido de los metimnenses, cuyo comandante sueña con Pan, y estos sueños hacen referencia a los temas importantes de la novela: el origen noble de los jóvenes y la unión de éstos.

Todas estas alusiones, correspondencias y coincidencias contribuyen a crear la perfecta estructura del relato, y son una muestra más del cuidado estilo, del preciosismo y de la técnica paralelística que caracterizan a Longo.